Florencia García

Curso: 8-A

“Juego de escondidas”

Estaba lloviendo aquí en Talca, veía las gotas caer por la ventana de la comisaria, no había casi nadie en las calles, no estábamos muy ocupados, en esta pequeña ciudad no pasan muchas cosas, el mayor crimen fue cuando un hombre robo pan de una tienda. Como no tenía nada que hacer tomé mi chaqueta y mi paraguas para volver a mi casa, porque ya era de noche.

-Señor Clarke tenemos problemas-

Me di vuelta para ver quien me había hablado, era la señorita Cindy, la secretaria de la comisaria, al verla volvió a decir que teníamos problemas, me pregunté qué habría pasado para que estuviera tan preocupada, supuse que había ocurrido un accidente de autos, ya que con la lluvia las calles se ponen un poco inestables.

La señorita Cindy me hizo un gesto con la mirada para que la siguiera, me llevó a una oficina, mientras mantenía su gesto serio, me hizo pasar, pero ella se quedó afuera. Al entrar vi a una mujer de unos cuarenta años, estaba mojada, parecía como si hubiera caminando hasta acá, estaba llorando, se le veía muy preocupada.

-Señor Clarke ayúdeme por favor-

La miré confundido no sabía qué estaba pasando. Me miró y dijo:

- Mi hijo Matías , señor Clarke, desapareció

No sabía cómo reaccionar, algo así nunca había pasado.

-¿Cómo que desapareció?-

-No lo sé, ayer salió y no volvió-

Le pregunté dónde había ido su hijo, no me respondió, se veía muy nerviosa.

-Señor, ayúdeme por favor- volvió a decir.

-La ayudaré, pero no puedo si usted no me ayuda- Hubo

un silencio por unos minutos, hasta que susurró:

-Fue a una fiesta con sus amigos-

-Me podría dar la dirección de dónde ocurrió la fiesta por favor-

Tomó un papel, escribió la dirección, y me lo entregó. Le pedí que se fuera a su casa a descansar, que no se preocupara, yo iba a encontrar a su hijo. Cuando se fue pensé en

ir a entrevistar a los invitados de la fiesta, pero me di cuenta que era muy tarde y estaba lloviendo muy fuerte, era mejor esperar hasta mañana.

Me pasé toda la noche pensando en Matías, y en su mamá, si Matías desapareció no debe estar tan lejos. Me levanté muy temprano para empezar a investigar, me dirigí a la casa donde había ocurrido la fiesta con mi compañero Shock. Al llegar bajamos del auto y miramos la casa, era muy grande y bonita, Shock me dijo que Matías pudo haberse quedado en esta casa, eso tenía mucho sentido, pero había que investigar, nos acercamos a la puerta y tocamos el timbre, esperamos unos segundos y sentimos pasos venir hacia nosotros, abrió una mujer alta y bonita, preguntó qué se nos ofrecía, me apuré y dije:

-Policía de investigaciones, necesitamos revisar su casa-

-¿Y para qué sería?-- dijo la mujer desconfiada-

- Hubo una fiesta en esta casa ayer en la noche, en la que asistió un niño llamado Matías, el cual se encuentra desaparecido, y necesitamos revisar su casa para encontrar pistas que nos digan donde se encuentra.

No dijo nada, solo nos abrió la puerta y nos dejó pasar. La verdad la casa era un verdadero desastre, estaba muy desordenada, basura en todas partes, vidrios en el piso, parecía una verdadera escena del crimen. Me di la vuelta y pregunté donde estaba su hijo, me miró y señaló una habitación. Entramos y vimos al niño en su escritorio, pregunto:

-¿Quiénes son?-

Iba a decir algo, pero Shock me interrumpió y dijo:

-Policía de investigaciones, ¿cuál es tu nombre?

-Diego- susurró.

- Okey, Diego, tenemos unas preguntas para ti, ayer en tu fiesta estuvo Matías.

- Si, ¿Por qué?, ¿Pasó algo?-

- Ayer, su mamá llegó muy preocupada a la comisaria diciendo que Matías no había vuelto de la fiesta, ¿Recuerdas algo de cuando llegó o cuando se fue?-

-Bueno, lo vi llegar, y estuve toda la fiesta con él, es mi mejor amigo, luego, cuando se acabó la fiesta me ayudo a ordenar y se fue a su casa caminando-

-Muchas gracias Diego-

Después de revisar toda la casa nos subimos al auto para ir a ver a la mamá de Matías, ya que se supone que él había vuelto a su casa y que algo le debió haber pasado camino a ella.

Llegamos a la casa y tocamos la puerta, la mamá de Matías abrió, pero sin dejar que se viera el interior, eso me pareció un poco extraño, pero no le di importancia. Me acerqué y le pregunté si podíamos pasar, alterada me dijo que no teníamos por qué pasar si su hijo no estaba ahí. Su actitud me pareció algo sospechosa, así que la hice a un lado y pasé, me intentó detener, pero Shock la detuvo. Recorrí toda la casa, no había ni un rastro de Matías, hasta que llegué a su habitación, cuando entré la cama estaba deshecha, su armario muy desordenado y lo que más me llamó la atención fue un plato con pan a medio comer, parecía como si él hubiera estado aquí.

Llamé a Shock para que viera lo que había en el cuarto, me miro muy sorprendido. Nos dirigimos con la mamá de Matías para que nos explicara qué estaba pasando, nos miró confundida y dijo:

-No sé dónde está mi hijo, eso pudo haber estado hace muchos días, les estoy pidiendo una cosa, y es que lo encuentren y rápido.

-Tiene mucha razón, ¿Sabe usted de algún familiar con el cual se pudo haber ido?

Nos miró nerviosa y dijo que no. Quedamos viéndonos por un rato, hasta que sonó mi celular, era Diego, el amigo de Matías.

-Señor Clarke sé dónde está Matías-

- ¿Cómo que sabes dónde está?-

- Venga a verlo usted mismo-

Corrimos al auto con Shock y la mamá de Matías para llegar lo más rápido posible. Al llegar Diego nos estaba esperando afuera de su casa con el celular en la mano, cuando me acerqué me lo mostró, en la pantalla se veía una conversación, lo tomé para verlo más de cerca y vi que Matías le había enviado una foto diciéndole que estaba en la casa de su abuela. Le pregunte a la mamá de Matías si ella sabía algo de eso, pero negó con la cabeza. Miré la foto otra vez y reconocí el lugar, así que nos dirigimos hacia allá. Cuando llegamos tocamos la puerta de una casa al azar y preguntamos si reconocían a Matías, unos señores muy amables me dieron la dirección de donde estaban. Llegamos a la casa tocamos y el timbre y abrió Matías, enojado le dije:

-¿Por qué te escapaste de tu casa?, tenías a tu madre muy preocupada-

-Yo no me escapé, solo vine a pasar el fin de semana con mi abuela, y mi mamá si lo sabía-

Miré a su mamá muy confundida, ella estaba muy nerviosa, le pedí una explicación.

-Yo ya sabía dónde estaba mi hijo, solo les pedí que lo buscaran, como un juego de escondidas.

Sus palabras no tenían sentido, esta mujer estaba loca y nos hizo perder el tiempo.